



# UN DESTELLO DEL RENACIMIENTO

*Semillero de investigación Diseño en Acción  
Corporación Unificada Nacional de Educación Superior – CUN*

# Un destello del Renacimiento

Jarid Cecilia Franco Martínez

Carolina Padilla Buelvas

**Estudiantes de Diseño de Modas**

María José Escobar Mejía

**Docente de Investigación**

Semillero de investigación Diseño en Acción

Tercer semestre

Corporación Unificada Nacional de Educación  
Superior - CUN

Materia: 707 - Educación, investigación, temas relacionados con las artes

Primera edición, Corporación Unificada Nacional de Educación Superior - CUN, 2026

ESCOBAR MEJÍA, MARÍA JOSÉ  
FRANCO MARTÍNEZ, JARYD CECILIA  
PADILLA BUELVAS, CAROLINA

Clasificación: AFW - Artes y obras de arte textiles

Tamaño: 25 x 15 cm  
Páginas: 37

Un destello del Renacimiento

**Título original:** Un destello del Renacimiento

Corporación Unificada Nacional de Educación Superior - CUN

ISBN (Digital): 978-628-97342-3-2

Primera edición, 2026.

Autoras:

María José Escobar Mejía  
Jaryd Cecilia Franco Martínez  
Carolina Padilla Buelvas

Editora académica:

María José Escobar Mejía

Corrección de estilo: Coordinación de Publicaciones

Idea e imágenes por las estudiantes, Dirección de Arte por David F. Paz A.  
publicaciones@cun.edu.co

Todos los derechos reservados.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.

Esta obra se realizó gracias al apoyo de la Corporación Unificada Nacional de Educación Superior - CUN

Hecho en Colombia / Made in Colombia

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

## Prólogo

La presente cartilla forma parte de la serie editorial Modario - Historias de moda, una producción académica del semillero investigación Diseño en Acción de la Corporación Unificada Nacional de Educación Superior - CUN, liderado por la docente María José Escobar Mejía. Esta serie se consolida como un ejercicio de investigación formativa que, a través del desarrollo de cartillas que integran *storytelling*, diagramación editorial y reflexión investigativa, articula los lenguajes del diseño de moda con metodologías narrativas, visuales y críticas.

Cada publicación es el resultado de un proceso riguroso donde las estudiantes seleccionan una temática de interés, construyen una mirada analítica desde el diseño y transforman su investigación en una historia contada de manera

creativa, pedagógica y con valor social. Las cartillas proponen una forma accesible, sensible y académicamente sólida de abordar la moda como fenómeno cultural, dispositivo comunicativo y herramienta para la comprensión de contextos, memorias e identidades.

Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto de investigación "Diseñadores de Medellín ante la Industria Global", acreditado bajo el código INV-ART-DM-MED-GR03-PROY2025-38, como parte de la Acción Investigativa de la CUN. Dicha iniciativa fortalece el compromiso institucional con la generación de conocimiento desde el arte, el diseño y la creación; además promueve la formación de investigadores emergentes con pensamiento crítico, sensibilidad estética y conciencia social.

Modario - Historias de moda es, en esencia, una apuesta por investigar desde el hacer, por contar desde el diseño, y por pensar la moda, más allá de lo superficial, como una narrativa viva que refleja quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde podemos proyectarnos.

## Carta de la editora

### *Serie editorial Modario - Historias de moda*

*A nuestros lectores*

*Este es un viaje atemporal en alta costura narrativa*

Cada tanto aparece una historia que, además de leerse, se siente, se respira y se viste. “Un destello del Renacimiento” es un tesoro editorial que nace de la intuición creativa, del rigor académico y del corazón apasionado de sus autoras. En esta edición, el diseño de modas se convierte en una máquina del tiempo. Jarid Franco y Carolina Padilla han logrado lo que muchos soñamos: viajar en el tiempo a una época inspiradora para diseñar desde contexto.

Esta cartilla, que podría pasar por una novela corta o un guion cinematográfico, es el resultado de una investigación que va más allá de los datos, es una inmersión sensorial en la Florencia del siglo XVI, donde el arte, la moda y las estructuras sociales se entrelazan en un relato que conmueve, sorprende y

enseña. A través de técnicas narrativas poderosas y una sensibilidad estética que trasciende las aulas, estas jóvenes diseñadoras nos transportan a un mundo de corsés bordados a mano, jaulas doradas y decisiones que definen destinos.

El mérito no está sólo en la fidelidad histórica, ni en la precisión visual de los diseños renacentistas; el verdadero logro está en la manera en que la moda es contada con un lenguaje emocional y puede verse como herramienta para comprender la libertad, el poder y la belleza. Este trabajo es una muestra del talento y la curiosidad emergente que se cultiva en el semillero de investigación Diseño en Acción y un homenaje al diseño como acto de resistencia, de arte y de memoria.

A quienes leen esta cartilla, mi invitación es a abrir los ojos, la mente y el alma; están a punto de emprender un viaje extraordinario que no se mide en kilómetros, sino en sensibilidad, abriendo así, un portal narrativo hacia el pasado, tejido con las manos del presente y con la visión de un futuro que exige creatividad con propósito.

Gracias, Jarid y Carolina, por recordarnos que con el tema de la moda no solo se estudia, también se sueña.

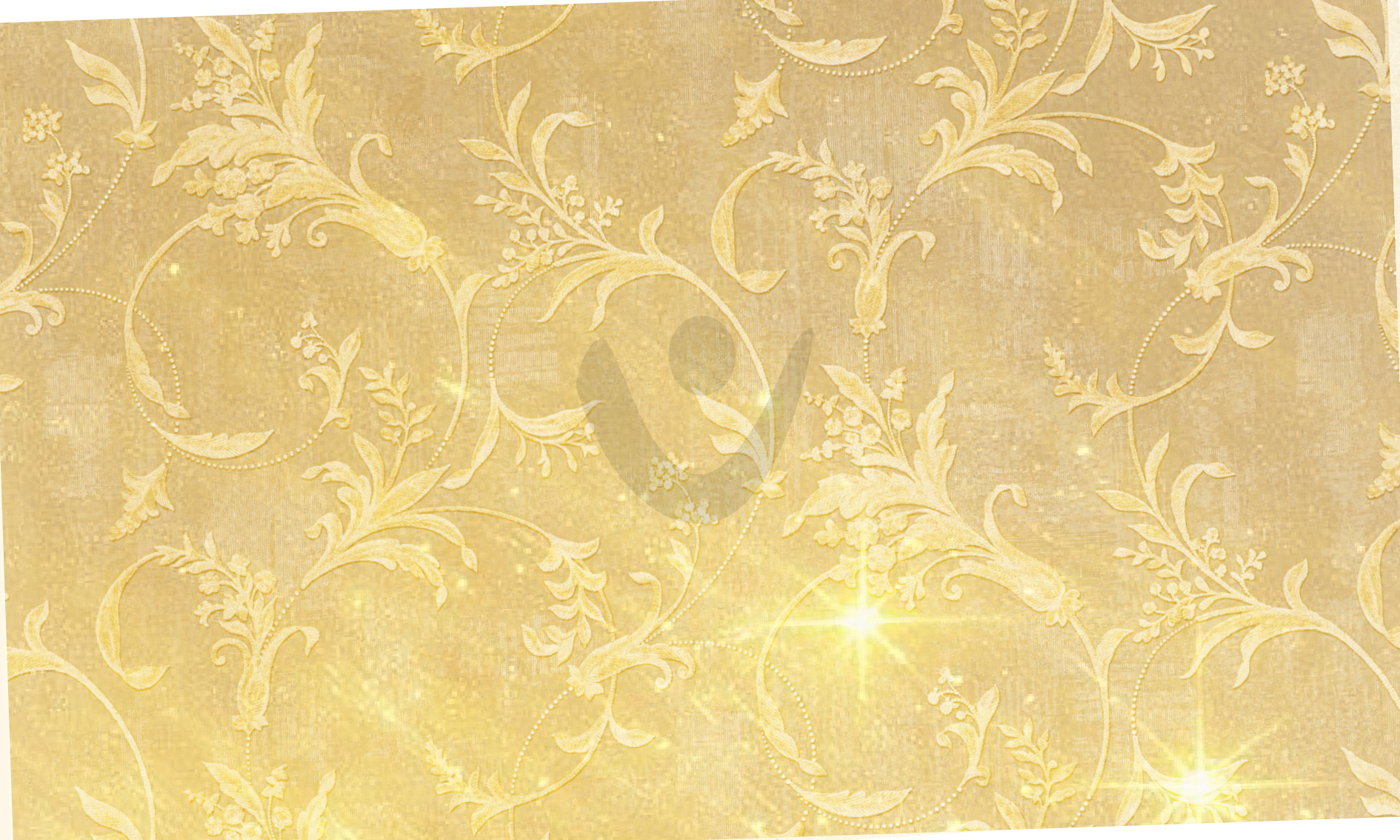
*Con admiración y orgullo, Majo Escobar*  
**Editora de la serie Modario - Historias de moda**  
**Docente e investigadora en Diseño de Moda**

## Introducción

Dicen que la historia cobra vida cuando se estudia con verdadera pasión. Nosotras, como estudiantes de diseño de moda, aprendimos sobre aquella época denominada el Renacimiento de la manera más inesperada, pues en el momento de elaborar una tesis sobre esa época gloriosa en la que florecieron el arte, la moda y el pensamiento humano, aquello que parecía ser solo otro parcial lleno de lecturas, desvelos y bordados,

pronto se convirtió en el inicio de una aventura extraordinaria. Entre telas, bocetos y pedrería, no medimos el tiempo que pasábamos en ese taller y fue así como un día, mientras trabajábamos en nuestro proyecto incrustando a mano cada piedra a nuestro vestuario, ya cansadas, y sin fuerzas, un gran resplandor emanó de la pedrería y nos transportó -literalmente- a otro tiempo. A veces, el conocimiento y la intuición abren puertas que

la lógica no puede explicar. Y cuando menos lo imaginamos, nos vimos envueltas en una aventura que rompió las barreras del presente. Así comienza nuestra travesía, una inmersión real en el corazón del Renacimiento florentino, donde cada calle llena de historia, cada mirada llena de emociones, nos enseñó que la historia no solo se estudia, también se vive.



## Capítulo I

# *El fulgor que cambió nuestra realidad*

Era un día atípico de universidad, estábamos llenas de estrés y cansancio por causa de un parcial que parecía interminable. Las profundas investigaciones hacían que el lapso del tiempo nos envolviera completamente y ya no sentíamos la mañana, ni la tarde, ni la noche. A este punto, te estarás preguntando ¿Qué las tenía tan agobiadas? Era nada más, ni nada menos que nuestra tesis. Una tesis donde debimos abarcar de una forma diferente y excepcional el tema del Renacimiento; a pesar de ser un tema bastante estudiado a lo largo de los años, dado que este periodo marca gran parte de historia en la humanidad, no deja de ser un tema amplio y lleno de detalles que a la hora de elaborar la investigación es un poco tedioso, debido a que en Internet no se encuentra un 100 % de la información de lo que aconteció en dicho periodo.

Y como si lo anterior fuera poco, no se trataba solamente de elaborar un texto escrito, también

debimos llevar a cabo un diseño de un traje que reflejara todos los aspectos de la época y que desde nuestra mirada reflejara toda la historia al verlo. El vestuario debería caracterizar dicha época, además de que, en el momento de portarlo te hiciera viajar a esos tiempos. Para nosotras como estudiantes, el Renacimiento es un tema bastante apasionante debido al renacer de la moda, el arte y la ciencia, pero traer toda esta ideología a la materialidad se convirtió en un verdadero reto.

En el proceso de nuestro proyecto, presentamos muchos bocetos los cuales fueron rechazados, aunque tenían todos los elementos que conocíamos de esa época, pero ningún diseño era capaz de transportar a esa época de una manera excepcional, después de muchos intentos por fin, nos aprobaron un diseño único que tenía una pedrería exclusiva y estaba inspirado en el Renacimiento. Durante el proceso de elaboración de nuestro traje, la pedrería que colocábamos



era de un bordado abundante lleno de fulgor y resplandor que de verdad nos transportaba a esa época.

¿Quién pensaría que una simple pasión por el tema del Renacimiento y unas relajantes piedras harían lo que pasa a continuación?

Alta moda es el término que se le atribuye a nuestro proceso. Una madrugada, cuando seguíamos incesantemente trabajando con nuestro proyecto, incrustando la pedrería a mano, la pedrería en nuestro diseño empezó a destellar, con un gran fulgor que rápidamente nos encegueció, y nos envolvió con esa intensa luz y de repente, desde nuestra perspectiva, nos sentíamos confundidas, no medimos el tiempo que pasamos en la nada, todo fue muy rápido y no nos dimos cuenta de que habíamos pasado en cuestión de segundos a otra dimensión, caímos en medio de una plaza en un lugar desconocido, por el impacto del paso de una dimensión a otra no aseguramos cuanto tiempo estuvimos inconscientes.

Poco a poco fuimos abriendo nuestros ojos y muy confundidas observamos que todo a nuestro alrededor, se veía muy antiguo y aun no estábamos en nuestro sentido; escuchábamos ruidos de carruajes tac, tac, tac, y de personas que caminaban muy confundidas hacia nosotras, tan pronto volvimos en sí, no podíamos explicar lo que veíamos o estábamos locas o nos habíamos quedados dormidas y nos dijimos:

- ¿Qué está pasando?
- No lo sé, pero esto parece muy real
- Es lo que creo que es...

Nos miramos a los ojos y entendimos lo que estaba pasando, un temor corrió por nuestras venas, supimos inmediatamente que no era un sueño... ¡Era verdad! ¡Estaba pasando en ese mismo instante! ¡Habíamos viajado en el tiempo! ¿Qué año es este?, ¿qué son estas personas vestidas de formas tan extrañas?, ¿realmente habíamos viajado? Todo era muy confuso.



Todavía tiradas en el piso, la gente empezó a rodearnos y estaban extrañados preguntándose de dónde habíamos aparecido, nuestras ropas eran distintas, ambas usábamos prendas un poco más holgadas a diferencia de la época en la que nos encontrábamos, con accesorios un poco más minimalistas y zapatos nunca visto por las personas de ese entonces y escuchábamos en la turba como algunos nos juzgaban y otros se interesaban por nuestro modo de vestir diciendo:

- ¡Impostoras!

- ¿Qué es ese tipo de vestimenta?, ¿qué prendas tan básicas? ¿de dónde han salido ustedes?

Pasados algunos minutos nos levantamos y muy extrañadas caminamos saliendo de ese lugar al cual llamaban Piazza del Duomo, caminamos rápidamente por un tiempo, viendo una ciudad distinta con sus calles estrechas, empedradas y llenas de vida; había mercados, tenderos, artesanos, panaderos, y comerciantes; mientras seguíamos caminando estupefactas de lo que veíamos, contemplábamos edificios de

piedra y ladrillo que estaban decorados con frisos, esculturas y detalles arquitectónicos que para nuestra vista eran espléndidos.

- ¡Wow! esto es increíble, si mal no estoy esto debe ser Florencia.

- Cierto, en nuestra investigación, describen una ciudad idéntica, pero ¿qué año exactamente será ahora?

- No lo sé, pero esto es tan, pero tan... que simplemente, ¡No lo puedo creer!

Pasado un tiempo de haber caminado y admirado la ciudad, su gente, sus escuelas de arte, y eventualmente preguntar a los mercaderes en qué año estábamos, muy extrañamente nos respondieron que en 1533. Muy sorprendidas nos retiramos y seguimos admirando la época literal del Renacimiento. No lo podíamos creer, habíamos viajado al Renacimiento y decidimos que debíamos aprovechar esta oportunidad para conocer de esta época para nuestra tesis, así que, con las expectativas de aprender, seguimos sin miedo hacia esa aventura en el pasado.





## Capítulo II

# *Detrás de la máscara: la verdadera historia de Catalina*

Muy enfocadas en nuestro objetivo, vimos a lo lejos otra aglomeración que nos llamó la atención; había gente murmurando entre ellos sobre el hecho que estaba aconteciendo. La gran multitud desinteresada y observando algo nos causó curiosidad. Nos acercamos y entre ella pudimos ver una señorita tirada en el piso, parecía que el oxígeno le faltaba. En su rostro se podía observar cómo se tornaba algo morada, con signos de disnea, las personas a su alrededor no sabían qué hacer, algunos de ellos suponían que podía ser peste negra, por lo que solo se disponían a hablar mal y otros decían que podía ser sarampión, nadie se atrevía a acercarse, todos se retiraron por miedo a que fuera una enfermedad contagiosa.

Nosotras, un poco menos temerosas pensando que ya teníamos vacunas para esas enfermedades, nos acercamos, y pudimos ver que la señorita en cuestión vestía ropas nobles, tenía un vestido en terciopelo rojo, corset muy ajustado, falda amplia; sus joyas y pedrería eran verdaderamente deslumbrantes, el estilo de su cuello era alto con encajes, entonces nos preguntamos si esos encajes podrían estarle ocasionando la falta de aire; decidimos abrir su vías respiratorias quitando sus gorgueras y eventualmente su corset que tenía sus varillas hechas en madera, con detalles florales dorados hechos a mano realmente impresionantes. Esa hermosa prenda era la causa de la asfixia de la mujer; después de quitarla rápidamente y con cuidado ella pudo respirar, a los ojos de todas las personas ahí presentes.



Algunos minutos después ella recobró el sentido y estaba muy agradecida con nosotras por salvar su vida y nos dijo:

*Molte grazie vi rendo, gentili siete a soccorrermi; certo non avete stanza ove posarvi. vi prego, venite alla mia dimora.*

Aunque no sabemos explicar cómo, entendimos perfectamente su dialecto florentino, y rápidamente aceptamos su invitación con mucha curiosidad y muy ansiosas por saber qué nos depararía el futuro.

Inmediatamente llegó un carruaje muy estiloso que era manejado por un cochero de porte alto y muy serio; en el coche se veían unas preciosas cortinas en seda algo transparentes y en color dorado que a la luz del sol del mediodía resplandecían fuertemente, detalles

muy representativos de la época. El carruaje se componía de dos altos y preciosos caballos de un pelaje blanco y por lo visto muy bien cuidado. Ella subió al coche y nos invitó a pasar, en el camino a su casa nos estuvo preguntando por nuestros atuendos que le parecían muy prácticos, dejándonos ver su desagrado hacia tanta ornamentación que les imponían allí a las clases sociales determinadas como clase alta.

Nos contaba cómo había salido a la plaza a escapar un poco de su realidad, nosotras encantadas por sus vestuarios y ornamentación nos preguntamos por qué decía estas cosas, así que le preguntamos: ¿por qué querría una niña como ella escapar de su casa? Se veía tan joven... ¿qué problemas podría tener siendo tan joven para usar términos como querer escapar de su realidad?



Respondiendo a nuestras preguntas, con una mirada ingenua e inocente nos dijo que su familia quería arreglarle un matrimonio al cual ella se oponía, pero era necesario para el prestigio de su familia. Estábamos muy sorprendidas escuchándola y pensamos si sería verdad que esos hechos ocurrieran.

*Esta chica se veía muy joven, era apenas una niña.*

Ella nos contaba cómo sufría constantemente de problemas de respiración debido a las grandes y pesadas faldas que contaban con muchísimas capas y a los ajustados corsets.

Desde nuestra perspectiva, ambas amamos la vestimenta de época de capas y vestidos largos y amplios y las costumbres de este tiempo, siempre pensamos que nacimos en la época equivocada ya que el Renacimiento es bello por donde lo mires, o eso creíamos, porque no deja de tener su lado oscuro como lo habíamos presenciado recientemente por la situación de la niña queriendo ser una niña.

Cuando llegamos a una villa, la niña muy formalmente se presentó y quedamos estupefactas al saber que se trataba de nada más y nada menos que la mismísima Catalina de Medici, no nos presentamos ante ella, solo le dijimos dirígete a nosotras como amiche.

Fue algo realmente sorprendente para nosotras en aquel momento. Luego ella se ofreció a adentrarnos a la villa donde pasaba la mayoría del tiempo y ¡wow! la villa de los Medici di Castello. Estábamos en una villa sorprendente, tenía columnas altas y su jardín era algo maravilloso, su forma era simétrica, tenían fuentes, estatuas, era realmente hermoso, una villa llena de arte y fulgor.

Una vez entramos en la villa nos dirigimos a la habitación de Catalina, en el recorrido había criados, que dirigían y servían a la familia Medici.

Hablando entre susurros nos dijimos:

Wow la influencia de esta familia en esta época en muy notoria.



Así es, viste las obras de arte en el jardín, eso es increíble.

Si, parecen talladas por profesionales del arte, creo que hemos visto esas esculturas en la historia del arte.

Claro, lo vimos en nuestra clase de arte, son esculturas de los artistas Giambologna y Bartolomeo Ammannati, jamás pensé encontrar sus obras de arte en una villa de los Medici.

Llegamos a la habitación que estaba decorada con arte y esculturas de la época, Catalina nos indicó su vestidor y entre sus muchos vestidos, la mayoría de color rojo, nos vistió conforme a la época para pasar desapercibidas entre las personas de aquel entonces, en forma de gratitud por haberla socorrido.

Dos vestidos bellísimos llenos de accesorios preciosos, uno de ellos era en un terciopelo rojo vibrante con una falda interna y muy amplia de color blanco con detalles en dorado, un cinturón

que ajustaba la forma femenina y mangas semi ajustadas con un collar en oro con incrustaciones de piedras preciosas. El otro era un vestido un poco más amplio, igualmente en color rojo con mangas ajustadas, encajes de color dorado y un escote cuadrado que dejaba en visto un poco la clavícula al usarlo. Ambos vestidos tenían su corset como de costumbre.

En cuanto al estilismo, Catalina de Medici se encargó de que no fuera algo tan fuera de lo común a nuestro estilo de vida normalmente, así que optamos por usar el mismo calzado de siempre ¿quién puede negar la comodidad de unos tenis? bueno eso solo porque las faldas podían cubrir nuestros pies.

Algo que no habíamos notado era el olor raro que estaba presente en todos lados. En el tocador de la habitación de Catalina, notamos un estante que cubría toda la pared desde el techo hasta el piso lleno de perfumes. Eso solo podía significar una cosa, que eran personas que no tenían muy claro el tema de la higiene personal,



aunque actualmente en pleno siglo XXI en Italia las personas consideran que bañarse todos los días no es algo tan necesario, ¡Que desaseados! Pensamos.

Nos acercamos lentamente, con mucho respeto y curiosidad a este estante y pudimos observar cómo había muchos perfumes de olores diferentes como: Perfumes de jengibre, de mirra, y a base de rosas y lirios.



Para Catalina los perfumes tienen un objetivo, ya que estos son usados en su época como un arma de seducción. Así que se dirigió hacia su estand de perfumes y se aplicó uno con aroma a rosas

y lirios que dejó la habitación con un agradable olor. Mientras se veía al espejo (el cual no reflejaba tan nítidamente como estamos acostumbradas), nos contaba que ella no tenía edad para casarse, pero le tocaba estar bien presentada que era una cualidad inescrutable, pues su familia tenía un alto valor en la sociedad y consideraban el matrimonio como estrategia política y económica cuidadosamente planeada.

En esa misma tarde Catalina nos invitó a tomar vino caliente al jardín posterior de la villa. Así que ella se encargó de todos los preparativos mientras nosotras recorrimos todos los pasillos de la villa Medici di castell.

La villa por fuera nos parecía realmente impresionante en su arquitectura, pero por dentro lo era aún más. Cada pasillo era más atractivo que el anterior, contaba con un diseño de interiores con muebles preciosos y muy lujosos, grandes obras de arte en óleo, tapices con formas hermosas, dibujos grabados, esculturas, moldes e instrumentos musicales.

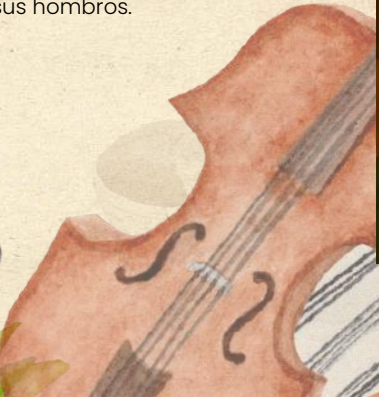


Entre las tantas salas que vimos, una de las que más llamó nuestra atención fue la sala de música, ya que nos dejamos guiar por nuestra audición al escuchar aquellas melodías suaves y cautivadoras. Al entrar en aquella habitación pudimos observar la cantidad de instrumentos de cuerdas como violas, violines y theorbos. También instrumentos de percusión como panderetas, cascabeles e instrumentos de viento como flautas etc.

Estando maravilladas por las cosas de la villa, recibimos la noticia de que Catalina nos esperaba en el jardín, nos dirigimos hacia la parte trasera de este, donde Catalina nos esperaba con vino hipocrás acompañado de panettone, algo usual y característico de la época, pan de trigo refinado, bandejas con diferentes quesos y varios tazones con ensaladas de frutas, así nos unimos a ella.

Mientras hablamos de tantos temas interesantes sobre los que queríamos aprender, perdimos la noción del tiempo, pero una visita a la villa nos hizo percatar del tiempo, era una familia prominente y muy influyente.

Esa tarde, el sol no contaba con el mismo destello y a lo lejos pudimos observar cómo llegó un carruaje que era arrastrado por cuatro grandes y fornidos caballos negros domados por 2 cocheros un poco bajos de estatura. Bajó del carruaje un joven y Catalina se dio cuenta de que era su prometido, con el que ella se negaba a casarse, pero solo tenía esta opinión dentro de sí, pues su familia ya había arreglado el matrimonio y aunque Catalina era solo una niña, llevaba una gran carga sobre sus hombros.



- *Es mi prometido, suspiró con un rostro noble y los ojos llenos de tristeza.*

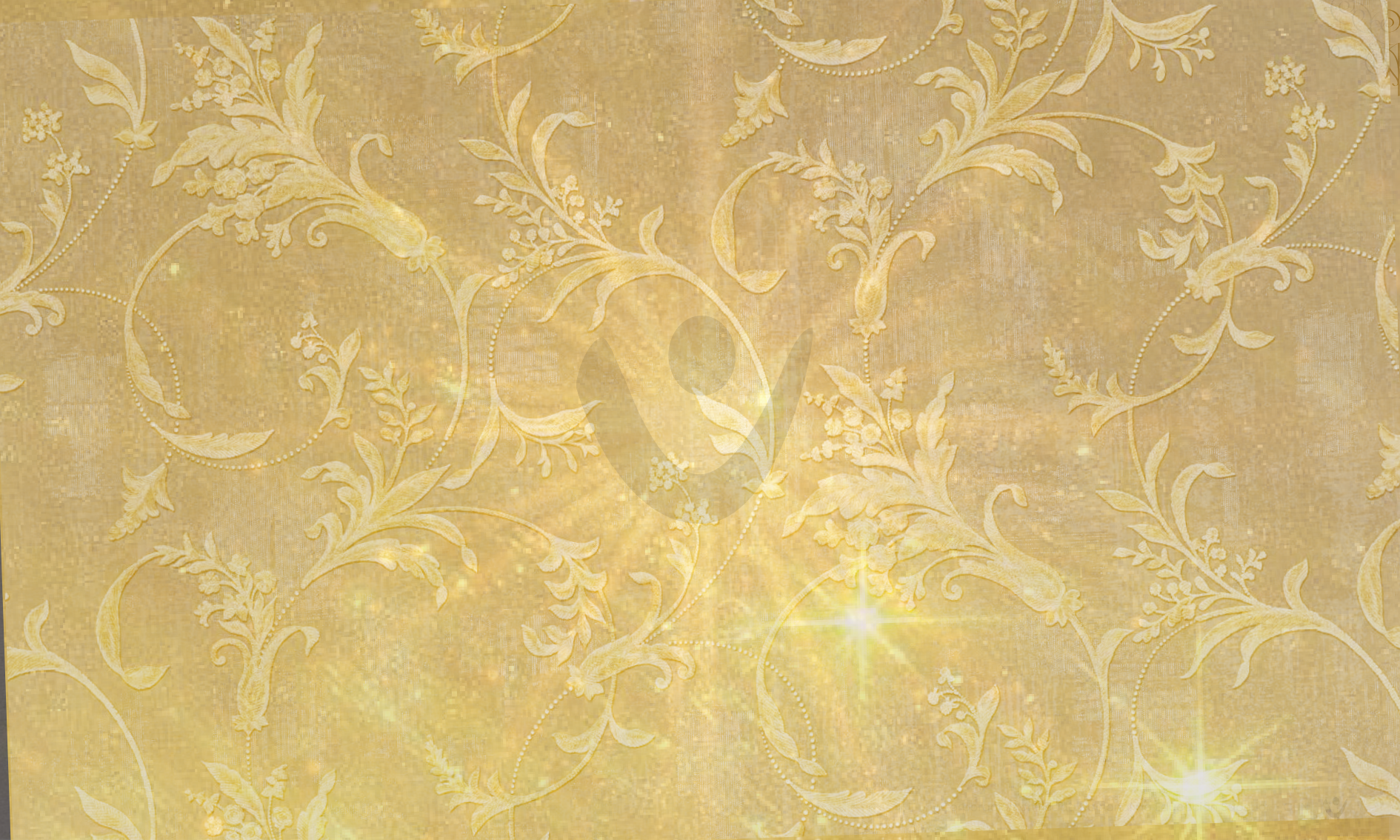
Los mayordomos se acercaron a Catalina para presentarla a Enrique, un chico muy joven de la misma edad, solo que con un rol más comprometido con su destino, pues Enrique II era el príncipe de Francia. Allí pudimos comprender que tanta prisa por el matrimonio eran una conveniencia de los Medici. Catalina se negaba internamente, pero decidió afrontar la realidad, ya que a pesar de su corta edad era consciente de que el matrimonio era una decisión para todo el resto de su vida y demasiado importante para mantener una buena imagen ante el status social y patriarcal.

Nosotras viendo todos los acontecimientos y conociendo el disgusto de Catalina, en el fondo, sabíamos que debíamos hacer algo al respecto, pero no, no podíamos evitarlo, un solo error en el pasado nos costaría un desequilibrio de la sucesión de la vida en el presente y futuro. Ver cómo entre lágrimas y aflicción Catalina extendía

su mano a quien sería su futuro y "amado" esposo nos quebraba el corazón. Ver un alma tan pura y transparente en manos de un hombre al que solo le importaban los títulos y los beneficios que le traería una alianza con la familia más prominente de Florencia y casi toda Europa.

La bella y cálida tarde de un momento a otro se convirtió en una tormenta cuya agua desgarradora cubrió aquellas lágrimas de Catalina. Una vez terminada aquella pedida de mano, Catalina se dirigió a su lecho a llorar desconsoladamente, pero aceptando su destino. Al final, ambas también terminamos aceptando la cruel realidad de las mujeres en aquel siglo de opresión.





### Capítulo III

## *El arte de vestir en el Renacimiento. Técnicas y tendencias*

Al día siguiente, muy temprano y mientras ambas intentábamos levantarnos de aquella acogedora cama abriendo muy lentamente nuestros ojos debido al sueño, Catalina, con una dulce y cálida sonrisa se ofreció a dar un paseo por todo el lugar, contándonos en detalle, cada uno de los lugares que íbamos a visitar.

Detrás de Catalina venían dos criadas con paños y dos recipientes con un poco de agua tibia, ropa limpia y una bandeja con productos que para ese entonces era "higiene personal" como la miel, aceites de hierbas naturales que se usaban con el fin de que la piel se tornara más saludable. Luego de nuestro proceso de higiene personal que inició con agua de rosas, un jabón con olor agradable se deslizaba en nuestro rostro, manos y pies, saliendo del agua, nos ungimos con aceites olorosos, que dejaron nuestra piel suave, pensamos que no está tan mal como lo pueden llegar a relatar, es algo muy ecológico y amigable

con el planeta, pues se trata del uso de insumos extraídos de la tierra, aunque también pensamos que sería más agradable habernos dado un baño a comparación de un baño en el siglo XXI. Fue un proceso de al menos unos 15 minutos a pesar de que el lugar donde nos encontrábamos era de un elevado estatus social.

Luego nos vestimos más acorde con la época, con vestidos de cintura ajustada, faldas grandes y hermosos encajes dorados por todo el vestido; Catalina, muy dulcemente decidió llevarnos a una "boutique" donde previamente había encargado varios vestidos a nuestra medida con la modista más confiable para la familia Medici, Rogelia, quien nos recibió con una cara extraña, sin entender quiénes éramos, al llegar al lugar pudimos ver una especie de taller y estantes con diferentes rollos de tela de diferentes colores, entre ellos predominaba el color rojo, azul, verde y por supuesto el blanco que desde la existencia del mundo ha sido símbolo de pureza y nobleza.



Se podría detallar cómo era un taller lleno de ornamentaciones muy comunes en la época y de broches de oro y diferentes piedras preciosas; había cajas llenas de lujosos botones exclusivamente para las personas de clase alta e incluso había a un lado cajas con muchos alfileres e hilos.

Al acercarnos a ellas pudimos observar que el taller contaba con personal especializado en realizar encajes totalmente a mano, bueno algunas técnicas de esa época eran un poco complejas, elaboraban sus vestidos y trajes con patrones ajustados al cuerpo esto porque este nuevo pensamiento humanista valoraba el cuerpo y la figura humana; por lo tanto se empezó a detallar en los hombres los hombros anchos y cintura estrecha y en las mujeres el busto levantado y la silueta curvilínea, utilizando así mucha tela para hacer faldas como el verdugado francés que eran unas faldas con formas de tambor o rueda y capas, sus patrones imitaban obras arquitectónicas como mangas infladas como columnas, pliegues como frisos.

Todo este trabajo de confección se realizaba a mano, con distintas agujas, pudimos observarlas de cerca, eran agujas de metal, sus hilos eran de lino y seda, las costureras o sastres hacían primero las partes de los atuendos como mangas, el cuerpo, el cuello con gorgueras, las capas, los cinturones y luego los unían, por eso muchas partes de los vestuarios eran funcionales, pues se podían desmontar y ni hablar de los estampados bordados.

Para las clases altas se bordaban estampados en hilo de oro y plata, con piedras preciosas y perlas; también tenían técnicas como cuchilladas, esta técnica tuvo influencia de la ropa que tenían los soldados después de regresar de la guerra, lo cual les pareció interesante y lo aplicaban -es como solemos utilizar nosotros pantalones de jean con rotos, algo parecido-, sus estampados ya influenciados con el Renacimiento prometían ser simétricos con proporción y armonía, aparte de que sus estampados hechos en paradigma a mitología clásica, flores, grecas y figuras geométricas, a esta clase también le elaboraban brazaletes, diademas, joyas y prendedores.



Las prendas que llevaban por debajo como la safaguard, o las prendas para la cabeza como los alharemes y almaizares, todo por modestia y protección, eran una locura.

Luego nos indicaron el proceso de tintura para la nobleza, los colores púrpuras y rojo brillante los obtenían de piedras de lápiz lázuli y Carmesí y los obtenían de unos insectos. La clase alta también influenciada con el nuevo pensamiento renacentista lleno de individualismo y que cada persona era distinta querían destacar entre otras familias con estampados, estilos y colores llamativos, para la clase media o baja; los procesos de sastrería eran menos elaborados, la mayoría portaban prendas básicas, con faldas menos voluminosas y sí tenían estampados artesanales de hilos; los colores eran más terrosos ya que se obtenían de vegetales, como el verde, el amarillo de la cúrcuma y el rojo de la cochinilla.

Nosotras estudiamos moda, pero wow, esos procesos eran realmente desde cero, en nuestro siglo es un poco más fácil encontrar la tela que

deseamos de cualquier color, aunque bueno, aún hay prendas que solo se las permite la gente adinerada.

Catalina nos mencionaba que para ella la elaboración de los encajes es uno de sus pasatiempos favoritos donde, desde pequeña, aprendió ambas técnicas, la de encaje con bolillos y el encaje de aguja e hilo. El encaje, al ser una de las telas más codiciadas en el mercado, tanto por hombres y mujeres se volvió un trabajo que para la época era muy reconocido, pues dependiendo de la belleza del encaje, podía ser la prenda más costosa de todo un atuendo completo porque los pequeños relieves hechos a mano elevaban completamente el vestuario de cualquier persona.

También nos contaba sobre cómo una de las ciudades más indicadas para la compra de las telas es Florencia, Venecia o París, donde podemos encontrar todo tipo de textiles de esa época ya que eran puntos fuertes en el área textil, y este mercado era muy bien provechoso, pues los mercaderes y artesanos denominados.



A la Burguesía como la familia Medici les iba muy bien, no por su poder político, sino económico debido a que ellos financiaban el arte y la ciencia, tenían banco con el papado, gestionaban textiles y bienes & raíces, que era uno de los más importantes mercados y siempre había demanda. Y bueno, ahí supimos cómo la familia Medici había llegado a un rol tan grande e importante en el territorio.

Unos minutos después se acercó aquella talentosa modista con una caja que podía llegar a medir un metro de ancho y un metro y medio de largo, muy cuidadosamente levantó aquella tapa que tenía esa caja dejando ver un vestido, seguramente el vestido más bello que hayamos visto, lleno de piedras incrustadas completamente a mano, de un color rojo vibrante que con la luz del sol reflejaba los destellos de cada uno de ellos.

El escote de aquel vestido era algo cuadrado, pero con un poco de curva en el centro del pecho, algo así como un escote en forma de “corazón”, pero no tan profundo como los que se verían en

pleno 2025; en el borde del mismo escote hay un delicado encaje, un corset en forma de V que marcaba la cintura y ajustaba el torso de manera que hacía que se viera más femenino. Unas 9 o 10 capas de faldas que hacen que las caderas se vean más anchas y en la falda externa tenía como 2 triángulos laterales, en color dorado con un bordado algo floreado y con una abertura en el centro que dejaba ver una falda interna de color dorado con un estampado del mismo color, pero en relieve, con mangas desmontables que eran ajustadas desde los hombros hasta la altura del codo y de allí cae una especie de encaje volviendo la manga un poco más interesante.

Luego la modista se fue por otra caja más pequeña, donde al abrir aquella cajita se pudo observar el calzado clásico del Renacimiento, pero único y exclusivo para Catalina. Era un calzado rojo con delgadas, pero muy elegantes líneas en color dorado y con un tacón de 5 cm de alto y listones que hacían que aquel zapato se viera mucho más romántico.



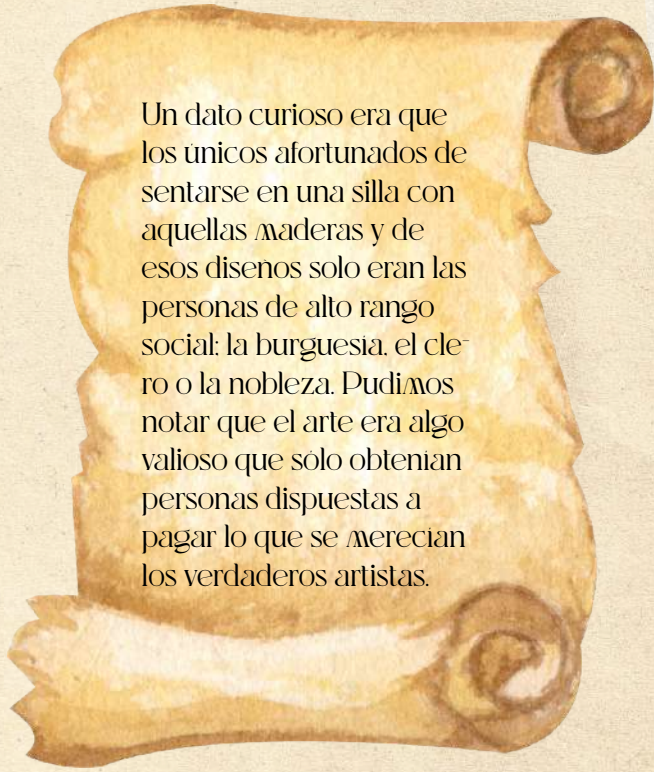
Después vimos una caja mucho más pequeña, pero super lujosa como forrada en un terciopelo azul con piedras plateadas alrededor de ella, donde al abrirla se pudo observar un collar y una especie de corona muy delgada, pero con detalles que iban demasiado acorde al vestido de Catalina.

Ambas salimos de aquel lugar sorprendidas por la calidad de las prendas a pesar de que la ciencia y la tecnología no era algo que predominaba en aquel siglo. Luego Catalina nos pidió que la acompañáramos a otro lugar diferente, realmente no nos quiso dar mucha información, pero a pocos metros de llegar al lugar, un aroma a madera cautivó nuestro sentido del olfato. No sabíamos a qué se debía exactamente, de un momento a otro el carruaje se detuvo al frente de una tienda de muebles muy agradable, donde lo primero que vimos fue un tocador de madera llamada nogal con flores talladas a mano. También vimos diferentes tipos de muebles como los cassoni, mesas, sillas, muebles, camas y alacenas, y al verlos nos transportaban un poco al arte grecorromano y a simple vista, no eran muebles que se vieran muy cómodos; sin embargo, eran diseñados

para que su vida útil fuera de muchísimos años y claramente deberían durar pues la madera que utilizaban en dicha elaboración eran el roble, el nogal y el castaño. Un dato curioso era que los únicos afortunados de sentarse en una silla con aquellas maderas y de esos diseños solo eran las personas de alto rango social; la burguesía, el clero o la nobleza. Pudimos notar que el arte era algo valioso que sólo obtenían personas dispuestas a pagar lo que se merecían los verdaderos artistas.

Catalina, antes de entrar en aquel lugar, ya había encargado previamente una pequeña caja en forma de cofre con compartimientos internos para guardar todas aquellas cosas que usaba a diario. Al salir de aquel lugar nos dirigimos al mercado siendo esta nuestra última parada. Allí compramos un abanico e intercambiamos los diseños entre nosotras tres. Al llegar al mercado, nos acercamos a un pequeño local donde vimos todo tipo de diseños de abanicos y sombreros.

Al principio optamos por comprar un abanico fijo o rígido, pero no vimos que fuera tan práctico



Un dato curioso era que los únicos afortunados de sentarse en una silla con aquellas maderas y de esos diseños solo eran las personas de alto rango social: la burguesía, el clero o la nobleza. Pudimos notar que el arte era algo valioso que sólo obtenían personas dispuestas a pagar lo que se merecían los verdaderos artistas.

a pesar de que eran hermosas las plumas usadas para sus diseños, también vimos unos abanicos hechos de marfil o hueso. No obstante, decidimos comprar 3 abanicos similares hechos en telas y pintados a mano. Uno de ellos era de color dorado, el otro de color blanco y el tercero era de un color azul celeste y todos tenían un diseño diferente de flores y encajes distintos, pero que se ajustaron a la personalidad de cada una.

También vimos toda clase de sombreros, hecho que no es tan usual ver en la actualidad y que llamaron mucho nuestra atención. Como toda prenda de vestir se usaba con un objetivo de mostrar poder o vulnerabilidad, los sombreros no eran la excepción.

En la sección de los hombres había sombreros en forma de boinas o gorras algo caídas con plumas a un costado. Una de las plumas más usadas para la elaboración de sombreros eran las plumas de avestruz.

Mientras en la sección de mujer, los sombreros eran un poco más delicados y estilizados, uno de los que más llamó nuestra atención fue la capelina, un sombrero lindo y pequeño que se ajustaba en la zona de la barbilla. Pudimos ver que los materiales utilizados que predominaban en la elaboración de estos eran Terciopelo, fieltro, lana y seda.

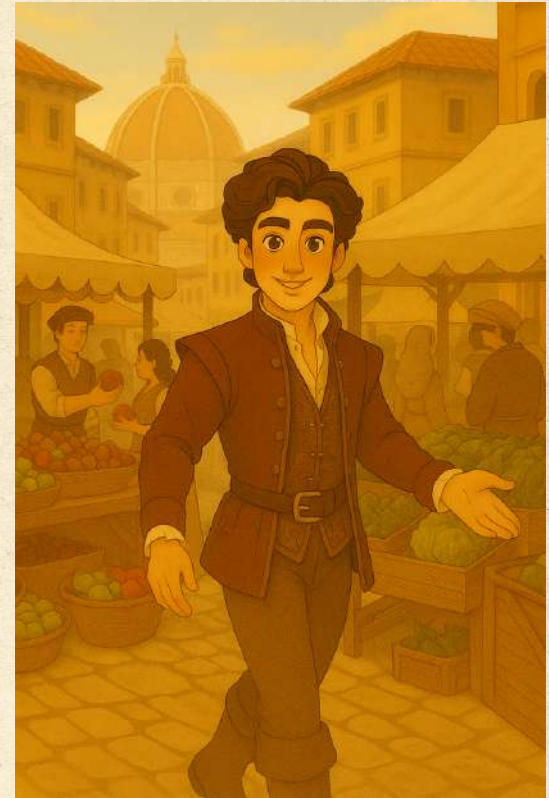
Durante todo el recorrido vimos clásicos adornos como broches de oro o de plata, perlas y joyas, además de las cintas bordadas.

Catalina con una dulce voz nos iba explicando cómo amaba los sombreros realizados en la ciudad de Italia, ya que ellos les daban un toque más artístico a sus creaciones y de cómo cada día el hombre avanzaba más en su formación, haciéndolo más creativo, razonable, más entendido a todas las cosas en las que abarca el arte, la ciencia, la moda, el teatro, las historias que son las que hacen que conectemos en familia.



Luego haber pasado un día muy agradable y de ver tantas cosas extrañas para nosotras, observamos a lo lejos, en el mercado, que alguien se acercaba a nosotras; era nada más y nada menos que el joven Enrique, quien en una salida casual, iba vestido de príncipe y se encontró con nosotras; su vestimenta era muy de la época y

algo común; llevaba en la parte superior, una prenda llamada Jubón, vestía unos pantalones englobados, medidas largas y zapatos de punta. Se acercó a nosotras amablemente y luego tuvo una corta conversación con Catalina. Rápidamente salimos de aquel lugar y nos dirigimos a la villa nuevamente en el carruaje.





## Capítulo IV

# *Un destino impuesto: la jaula de oro*

Pasaron algunos días, ya estábamos adaptándonos a la época, y aunque habíamos aprendido mucho y nos sentíamos de ese lugar, sabíamos que no era ese nuestro mundo ni tiempo, así que estábamos un poco preocupadas, días atrás habíamos intentado salir de Florencia, pero una gran barrera nos impedía; era como si solo podíamos estar en ese lugar luego de intentarlo varias veces desistimos y pensábamos nunca vamos a volver, y estando nosotras en esa confusión, los padres de Catalina tenían casi todos los preparativos para la boda, sin comentarle nada a ella. Catalina sabía perfectamente todo el protocolo para contraer matrimonio y ya había pasado un tiempo prudente desde su compromiso; era la hora de casarse, así que simplemente se dirigió a su habitación con cinco de sus criadas para empezar la preparación.

Luego de pocos minutos de haber entrado, retiró de su habitación a las criadas y nos pidió muy amablemente si podríamos ayudarle con sus preparativos, ya que aquellas mujeres solo la hacían sentir un poco más nerviosa de lo normal... Así que, muy amablemente nos dirigimos a su habitación para relajarla un poco más.

Nosotras no sabíamos cuál era el objetivo de que Catalina fuera por aquel vestido y el paseo por el mercado, de aquella tarde, pero como es costumbre, para las bodas en la época renacentista no era común el uso de vestidos blancos, así que por fin luego de tanto tiempo, vimos por primera vez a Catalina con uno de los vestidos más hermosos ante nuestros ojos. Cada piedra resplandecía debajo de la luz del sol, el color resaltaba su tierno y pálido rostro.



Una vez Catalina estuvo lista para salir, uno de los mayordomos se acercó a la habitación para anunciarle que El Papa viajaría personalmente a Marsella, ciudad donde iba a tener lugar la boda, con una gran comitiva para officiar su ceremonia, lo que era muy inusual para Catalina e hizo que la pusiera aún más nerviosa de lo que ya estaba; en verdad su boda era algo excepcional.

Después Catalina pidió un momento a solas para pensar en todo lo que estaba aconteciendo y mirando por la ventana, lo gris que se tornaba el día, no le traía mucha alegría el hecho de unir su vida a una edad tan corta.

Pasaron minutos... e incluso un par de horas... Todos nos preguntamos ¿Qué habrá pasado con Catalina?, la angustia acerca de su estado nos consumía, así que decidimos abrir la puerta de su habitación sin su autorización. Algo que muestra un poco de irrespeto a una persona de la alta sociedad, no obstante la boda se debe llevar a cabo si o si y ella lo sabía perfectamente. Se acercaba la comitiva del papa, el momento

se hacía tenso, la tarde se desvanecía como un suspiro, Catalina intentaba ocultar la emoción, nos miramos intentando contener las lágrimas, todos los recuerdos vividos en esa época habían sido posible gracias a ella, que nos acogió y desde el primer momento nuestros destinos se unieron, pensamos que esta ciudad ya no será la misma sin su presencia, el futuro era incierto volvernos a encontrar se tornaba cada vez más utópico.

*La tarde se desvanece  
como un suspiro  
que se escapa  
y en el silencio  
mi corazón late de dolor  
Dolor que nunca será sanado  
con ningún amor*



Pasado algún tiempo, con lágrimas en los ojos empezamos a organizar a la novia, aunque el vestido, joyas, calzado era hermoso llenos de vida y fulgor, su alma estaba triste; en sus ojos se veía su pena y congoja, los sirvientes anunciaban la llegada de la comitiva, solo faltaba la novia.

Catalina con su determinación caminó hacia el carruaje muy triste, pero no podíamos hacer nada; era su destino, ya estaba marcado, aunque queríamos acompañarla hasta Marsella, esa barrera no nos permitía salir de Florencia, así que, le dimos la despedida, estaba preciosa como siempre, aunque era solo una niña, tan solo de 14 años ya cargaba sobre ella las expectativas de su familia, para una alianza noble con Francia.

En ese momento nos dimos cuenta de cómo el Renacimiento era una época muy superficial donde solo se miraban crecer los aspectos físicos y artísticos y no la pureza del corazón, donde todos se ocultaban en capas de ropas y en el plomo del maquillaje. Pero, ¿cómo maquillamos la tristeza? ¿cómo se oculta ese dolor?

Y así con un intenso dolor en las puertas de la casa de los Medici dijimos:

–Adiós, compañera de esta aventura, no sé qué nos depara el futuro, pero sabemos que siempre serás una parte de nuestro pasado que jamás olvidaremos.



## Capítulo V

# *El adiós y el regreso*

Entre lágrimas vimos el carruaje marchar con Catalina y su esposo hacia una nueva vida, hacia un nuevo camino; y a medida que se alejaba nuestro ser se iba con ella, nunca nos presentamos ante ella, siempre nos trató y se dirigió a nosotras como amiche; no sabemos la cantidad de tiempo que estuvimos mirando a lo lejos recordando los momentos vividos, creemos que fue un largo tiempo porque cuando nos dimos cuenta el sol se había puesto, decidimos salir a caminar por el jardín mientras conversábamos sobre esta loca aventura y cuántas cosas vivimos y conocimos.

*¿Qué sigue a continuación?, ¿nos quedaremos aquí sempiternamente?*

Estando abstraídas en este pensamiento nos dirigimos hacia la barrera que antes nos había impedido el paso, observamos y nos asombramos de su corteza tan rígida, era algo tan mágico, hasta el momento lo más extraño que nos había sucedido era ese viaje en el tiempo y ahora esta barrera

que nos impedía salir. Ya cansadas de golpear y golpear la barrera caímos rendidas; estábamos cansadas y dispuestas a rendirnos y seguir en ese lugar, cuando de repente... vimos una luz más fuerte que la luz de una aurora... brillante, resplandeciente. Algo nos decía que debíamos caminar hacia ella, algo nos movía a estar más cerca y entre más caminábamos, más se alejaba, como si tratara de mostrarnos algo. La curiosidad invadía nuestro ser, el recorrido era eterno, de un momento a otro empezamos a correr sin rumbo fijo.

De repente, aquella blanca y destellante luz apagó su fulgor y entrando nuevamente en sí nos dimos cuenta que estábamos en la plaza donde todo había comenzado y nuestros corazones se llenaron de nostalgia y de muchos sentimientos encontrados.



Unos minutos más tarde, en el centro de la plaza observamos nuestro diseño para la tesis. Nos preguntamos ¿Qué hace esto aquí? Lo analizamos y efectivamente era nuestro diseño, antes de que pudiéramos tocarlo, una voz al final nos decía:


*-¡Sus nombres! ¿Cuáles son sus nombres? Recordamos que nunca le dijimos nuestros nombres*

Y antes que pudiéramos responder a quien sabíamos era la voz de Catalina, aquel vestido se convirtió en una especie de portal donde nuevamente estalló su luz, y de inmediato volvió a enceguernos absorbiéndonos de nuevo y trayéndonos de regreso a nuestra realidad.

Caímos a nuestro estudio donde estábamos trabajando inicialmente, estábamos estupefactas, habíamos regresado a nuestro tiempo; y aunque en nuestro corazón ya nos sentíamos parte del pasado, nos abrazamos muy conmovidas por la experiencia que habíamos tenido, miramos rápidamente el reloj y como si nunca nos hubiéramos ido, ni

un solo minuto había pasado, si no nos hubiera ocurrido a las dos, creeríamos que solo fue un sueño, un desliz, pero era real, sí pasó algo que no podemos demostrar, pero que en nuestros corazones sabemos que fue así; las historias se inventan, los chismes se crean, pero los sentimientos no mienten, ese vacío por nuestra amiga Catalina seguía presente en nosotras; sí pasó, fue verdad.





***La vida sigue adelante  
pero mi corazón se queda,  
en el pasado  
donde tu estabas***

¿Y tú crees en los viajeros en el tiempo?

Solo les diremos que gracias a esta experiencia entendimos verdaderamente el Renacimiento en cuanto cómo se vivía en esa época y cómo in luye ese pensamiento actualmente en la moda.

*Y así nuestra historia llegó a su fin, pero el recuerdo permanecerá...  
No solo en el tiempo, si no en el corazón de un lector.*

*Jarid Cecilia Franco Martinez y Carolina Padilla Buevas*

## Obras consultadas

- García, M. (2013). Belleza y maquillaje en el Renacimiento [entrada de blog]. *Marketing y Comunicación Perfumería y Cosmética*. <https://acortar.link/8vYSIN>
- La Historia*. (s. f.). Historia de la moda en el Renacimiento. <https://lahistoria.info/historia-de-la-moda-renacimiento/>
- Leer sin Separador. (2019, julio 10). Todo lo que debes saber de la música en el Renacimiento [entrada de blog]. Universidad Pontificia Bolivariana. <https://www.upb.edu.co/es/central-blogs/cultura/musica-renacimiento>
- Samira History. (2023, noviembre 4). ¿Cómo era la moda en el Renacimiento? [archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=LPxPW4g167Y>



COORDINACIÓN DE  
PUBLICACIONES



Corporación Unificada Nacional  
de Educación Superior

VIGILADA MINEDUCACION



*cuim*

Corporación Unificada Nacional  
de Educación Superior

VIGILADA MINEDUCACIÓN